

AGROECOLOGÍA Y GLOBALIDAD

José Luis Porcuna

Profesor de la Escuela de Agrónomos
de la Universidad Politécnica de Valencia

MUCHAS gracias por la invitación de la RSEAPV. Voy a ser muy telegráfico, puesto que el tiempo que tenemos es realmente breve, no porque el tema no sea apasionante y porque realmente pida muchísima discusión.

Yo creo que el primer punto que se plantea a la hora de analizar un problema es desde qué punto lo vamos a analizar, desde qué perspectiva. A mí me es imposible hablar de estas cosas sin hacer consideraciones éticas. Cuando yo me siento aquí, o cuando estoy sentado ahí debajo, siempre soy padre y siempre soy hijo, y cuando trabajo sigo siendo padre, y cuando opino sigo siendo padre. Por lo tanto, nunca puedo hablar sin hacer consideraciones éticas porque en todo momento soy padre, hijo, hermano, consumidor, paciente, etc. Entonces: ¿lo vamos a hablar desde el punto de vista científico? Sí, desde el punto de vista científico, pero desde un punto de vista global. Cuando los que trabajamos en sanidad vegetal vamos al campo con algún sabio, en el buen sentido de la palabra, y decimos nosotros: si él es un bacteriólogo, inmediatamente detecta las bacterias; si es un biólogo, inmediatamente detecta los virus; si es un entomólogo, dice que lo que le pasa a esa parcela está causado por insectos.

A mí me gustaría, en esta tarde en la que se ha presentado el Grup de València, también presentaros una nueva ciencia que se abre paso, que se abre paso en esta sociedad, que se llama agroecología, una ciencia que sigue siendo estrella en muchas universidades, como en Berkeley, donde sigue siendo estrella, pero me imagino que, algún día, más tarde o más temprano, formará parte de los programas de formación y hablaremos desde los puntos de vista agroecológicos como una cosa sencilla y normal. Permittedme tan sólo un minuto para decir qué es la agroecología. Pues se trata de una ciencia, quizás la primera ciencia de síntesis, no de análisis. No es una ciencia microscópica, es una ciencia caleidoscópica; sabéis que el caleidoscopio lo movemos y automáticamente se mueven todas las piezas. Eso pretende la agroecología, intentar buscar la globalidad. Es también, probablemente, la primera ciencia femenina, porque intenta integrar todo lo que conocemos.

Desde el punto de vista agroecológico, no podemos hablar desde un tema partiéndolo y compartiéndolo, porque depende de lo que más me guste, de lo que yo me fie o no. Por eso dicen que el enamorado cuando mira a la luna ve el rostro de su amada; el hambriento ve un queso; el sabio ve la luna. Vamos a ver si vemos todas las cosas.

La agroecología se define como una ciencia democrática, y vosotros diréis “qué cosa más sencilla, políticamente democrática. Por supuesto”. Pues no, cuando se aplican los análisis agroecológicos, te encuentras con una sociedad que mantiene posturas antidemocráticas, porque la agroecología dice: “perdóname, yo no puedo hacer ningún análisis sin respetar a las mayorías”. La mayoría de los valencianos son los que tienen que nacer, aquí estamos una sociedad de 5 ó 6 millones pero detrás vienen 50 ó 60 millones. No tiene ningún derecho esta sociedad de 1999 a hipotecar ni un solo recurso; ni agua, ni suelo, ni aire, ni material genético. Sencillamente porque no es suyo, porque pertenece a las mayorías. Una sociedad que practique ese tipo de actividades, agroecológicamente es una sociedad antidemocrática. Claro que el hábito no hace al monje, podemos ponernos todos los títulos de demócratas que queramos. Y, económicamente, también se define la agroecología como económicamente científica. A la agroecología no le gustan las trampas, no le gusta ocultar, no le gusta lo que se denominan externalidades, ¿cómo externalidades? Resulta que cuando un estudiante hace sus estudios de economía, el profesor siempre le exige que incluya las amortizaciones de la maquinaria y dice:

–Antonio, incluye la amortización de la instalación de riego.

–Pero si Antonio pregunta:

–Profesor, el único capital fijo que tiene el agricultor se llama tierra. Los geólogos, geomorfólogos, biólogos, todos reconocen que el capital tierra se deteriora como consecuencia de la agricultura química. ¿Eso no lo amortizamos, profesor?

–No hombre, eso no se amortiza.

–Perdone usted otra pregunta, profesor. Existe un capital que se llama capital agua, que además no me pertenece. Parece ser que, como consecuencia de la actividad química, se ha deteriorado. ¿Cree usted que podemos amortizarlo como el tractor?

–No hombre, eso no se amortiza.

–¿Pero no me ha dicho usted que la economía es una ciencia ascética? Le veo muchos novios.

–Podíamos seguir hablando de todos esos costes ocultos.

–¿Cómo que ocultos? Son costes que alguien tendrá que pagar alguna vez.

–¿Quién?

–Los que vienen detrás.

–Pues bórrame de eso. No me interesa ese juego.

La agroecología es una ciencia que, socialmente, se define como solidaria, ¿por qué? Hombre, todos somos solidarios, faltaría más. Sí claro, pero cuando hablamos de globalización...

Cualquiera de vosotros es padre, cualquiera de vosotros es profesor. ¿O es que Uds. los padres educan a los niños por igual, globalizadamente? No, a cada uno lo educan de una manera, a cada uno lo valoras de una manera. Un 10 de un chico que tenga mucha actitud, ni le haces caso. Tienes otro hijo que le cuesta mucho sacar nota, te viene un día con unos cuantos cincos y le dices: “eres un fenómeno, eres un monstruo. ¿A dónde quieres ir de viaje?”. Y al otro, que ha tenido todo 10, no le has hecho ni puñetero caso. No, yo no quiero globalizar, no quiero globalizar nada; los pueblos, las culturas, los sentimientos, para mí tienen tanto valor como todas las economías del mundo. Por lo tanto, que no se globalice, que se respete la identidad de cada pueblo y de cada cultura. Agro-económicamente, desde luego que se define a la agroecología como una ciencia a la que sólo le interesa la sostenibilidad, nada más, no le interesa nada más que la sostenibilidad, todo lo demás no nos interesa, ni siquiera el diálogo de la no sostenibilidad, porque todas las bases epistemológicas que hemos definido antes definen muy claramente el campo de actuación. Pues desde ahí vamos a entrar brevemente a analizar todo esto de los cultivos transgénicos.

Primero, hay que analizar el sujeto, el sujeto que te trae los cultivos transgénicos, no mi amigo D. Jaime Costa, lógicamente. Después aparece un libro que se llama *Nuestro futuro robado* y resulta que aparte de los espermatozoides que están muy tocados, resulta que aparecen datos de sus efectos sobre los niveles hormonales. Dicho de otra manera, parece que estamos “cargando la cuenta”, de ahí el título del libro: *Nuestro futuro robado*. Pues si ese es el sujeto, hay que andarse con cuidado, porque la cantinela es siempre la misma: ¡Ah, pero si eso estaba estudiado! Siempre está estudiado todo. Cuando nuestras madres estaban dando en los análisis del 80, las madres que estaban amamantando, y con nuestras madres nuestras mujeres, y se le analiza la lista y salían 17 por productos clorados que rebasaban en 17 lo que marcaba como máximo la OMS, parecía que se estaba hablando de otras cosas.

Quiere decir que los sujetos, las compañías transnacionales que nos traen esto, la sociedad tiene que ponerse en guardia. Porque sabemos que a ellos lo que les guía, y no lo critico, me parece muy bien, es el máximo beneficio; hoy he ganado 5, mañana voy a ganar 7, mañana voy a ganar 9. Esto está muy bien, pero antes está el hombre y, después, también está el hombre.

La ingeniería genética, desde el análisis agroecológico, dice cosas realmente graciosas, por ejemplo: “como vamos a liberar mucha superficie, pues vamos a incrementar la biodiversidad”. No sé si aquí hay un ecólogo, la ecología es una ciencia también, y es una ciencia que subyace debajo de todos los sistemas agrarios. Los ecólogos dicen que no, desde que han aplicado, primero las variedades híbridas, después éste que parece que viene, la pérdida de biodiversidad, la pérdida de material genético es muy alta, es casi dramática. Lo malo de esto es que la ecología, que es una ciencia también, dice que en la medida que los agrosistemas pierden biodiversidad, pero no biodiversidad de la que está guardada en el banco de semillas sino biodiversidad funcional. En la medida que los agrosistemas pierden biodiversidad, se pierde estabilidad, empiezan problemas y se hip-

teca el futuro; claro, eso lo dice una ciencia. La ecología lo que hace es descubrir cuáles son las reglas de la naturaleza, por cierto, que esa es la líder en tecnología punta, la naturaleza. ¿Descubre la estrategia que utiliza, la líder en tecnología punta? Si permitís que lo diga, sí. La estrategia que utiliza para dar estabilidad a los sistemas. Claro, yo puedo decir: “perdóname naturaleza, yo soy más listo que tú, yo tengo una estrategia que da más estabilidad” pero parece que no es así. Por lo tanto, cuando se dice: “no, no se toca la biodiversidad, ¿pero cómo que no se toca? Se ha tocado, se han barrido del mundo miles de variedades y, agroecológicamente, eso es grave, no porque eso ya no tenía valor comercial. Cuando se barren miles de variedades, se barren miles de cultivos, se barren miles de estrategias, se barre también a millones de hombres, de sus campos, que tienen que ir a formar parte de los barrios marginales de las grandes ciudades; las grandes ciudades del tercer mundo, del segundo mundo y del primer mundo.

El potencial está controlado, de la transferencia de genes hacia otras variedades silvestres. El que un gen de resistencia de un cultivo salte a una hierba y se convierta esa hierba en una superhierba, eso está controlado. ¿Qué vamos a hacer? Un Instituto danés hizo un estudio y parece que no. Hizo un estudio con brásicas y parece que hubo saltos. Otro Instituto de investigación francés también hizo unos estudios y comprobó cómo había un salto en rábano silvestre, incluso a la cuarta generación. El 20% de esos rábanos conservaban el gen de resistencia al herbicida, hay más pero saltamos.

Otra de las cosas que se dicen, y que se han dicho sobre esta mesa, es que la recombinación de los vectores, la recombinación de los virus, de todo lo que se utiliza para introducir, no es como si mandáramos cápsulas, como en la película. Es como si mandáramos dentro de la célula cosas que nos interesa, pues parece que ese vector, esa nave que enviamos dentro de la célula, que llega hasta el propio núcleo de la célula, su propio material genético; pues parece que hay riesgos de que se generen nuevos virus, de que los virus pueden mutar de alguna manera, de que perdemos el control de lo que está pasando, no estamos en la Comunidad Valenciana con el tema de los virus para jugar. Primer problema en cítricos: virus; primer problema en hortalizas: virus; primer problema en frutales de hueso: virus. Eso ha venido del material genético. Oiga, que el virus haya venido del material genético, un momento, vamos a hacer un análisis global, no vaya a ser que el virus responda a otros factores. Después se ha comentado el tema de las toxinas que genera el cultivo transgénico BT, pues no genera demasiada resistencia, porque yo les digo a los agricultores que, aparte de las 10 Ha., que dejen otras hectáreas de reserva, de parque. Y yo, que conozco al agricultor, digo: ¡malo, complicado se lo ponen! ¿Por qué? Hombre, se han detectado hasta ahora 440 especies de artrópodos, de insectos con resistencia a fitosanitarios normales. En algunos casos, la resistencia se ha multiplicado por 500, que significa que tendría yo que utilizar la misma dosis de herbicida que utilizaba mi padre en 1980, multiplicado por 500. En vez de la mochila, tendría que llevar detrás un camión-trailer para poder matar el bicho. Pero eso no hace falta decirselo a los agricultores, ni a los técnicos de cooperativas que están en primera

línea y que cobran de ellos. El problema surge cuando los intereses son los mismos del técnico que le tiene que pagar al agricultor, entonces afina el técnico por la cuenta que le tiene, y parece que los problemas, a pesar de ese desarrollo tecnológico magnífico, parece que los problemas son cada vez mayores, parece que cada vez es más difícil. Los ecólogos dicen: “claro, pero si vais por el camino equivocado. No se puede combatir a ningún insecto, no se puede combatir ninguna enfermedad a la contra, porque la naturaleza es la líder y te acaba siempre ganando. Mientras más apriete, es como el frontón, mientras más fuerte das, más fuerte te lo devuelven”. “Yo soy más listo que la naturaleza, ahora sí que he sacado un producto que...” No, eso ya no se le puede decir: ni a los agricultores, ni a los técnicos. Vamos a ver cuáles son las reglas que dice la ecología, con las que funciona la estabilidad de los sistemas y, a partir de ahí, pensando en el hombre, diseñamos estrategias sostenibles.

Se dice que el BT no tiene otros efectos sobre la fauna auxiliar. ¿Cómo que no tiene efectos sobre la fauna auxiliar? ¿Y sobre la microbiología del suelo? Porque aquel desgraciado que se le ocurra enterrar para abono verde el cultivo transgénico se va a encontrar que a los dos o tres meses el BT siga ahí trabajando, y parece que es importante para la agronomía la vida microbiológica, y la vida de todos los artrópodos del suelo, ya lo creo. Se estudió el tema y también entraron cosas.

Cuando hablamos de la salud de la gente, el tema se pone grave. Estudió un profesor famoso de un Instituto en Escocia el efecto de los transgénicos sobre los ratones, lógicamente, lo echaron a este hombre. Dijeron: “No, esos estudios están equivocados”. Decía: “A la quinta generación me salen en las ratas cosas raras”. “Ud. está equivocado, ese estudio no es científico”. Se formó una comisión de 20 científicos, entre ellos un español del CSIC, Dr. Luis Ángel Rubio de Granada. Esos científicos dijeron: “Oye, que este hombre no ha hecho esto tan mal”.

¿Los planteamientos de la seguridad son fiables? Hombre, ¿cómo no van a ser fiables? El caso es que cuando estudian los primeros seres, pagan los expedientes en EEUU o la UCS para ver qué es lo que se había estudiado sobre la seguridad. Descubren que ningún estudio mencionaba la posibilidad de que las plantas transgénicas se convirtieran en malas hierbas. “Pero hombre, si nos estaban diciendo que eso estaba todo estudiado”. El 95% de los estudios sobre colza no consideraban la posibilidad del flujo genético entre cultivos silvestres. De 19 estudios que se referían a plantas modificadas para introducir resistencias a virus, ninguno consideraba la posibilidad de recombinación entre la planta y el virus para formar nuevos virus, se pone feo.

En España hay autorizados unos 99, pero son datos antiguos: El caso es que el Grupo Nacional de Hortalizas de los servicios de sanidad de todas las autonomías en la reunión del 22 al 24 de marzo de 1999 fijaron, estamos hablando de temas sanitarios y demiológicos de los cultivos, y estoy hablando de los servicios de sanidad vegetal de todas las autonomías de España, la moratoria a los cultivos transgénicos y pidió que se le informara porque no estaba informada. La dimen-

sión política la he tocado, pero la dimensión política hay que conocerla. Fijaos cómo se aprueba esto: 407 votos a favor de la moratoria en el Parlamento Europeo, 2 en contra. Repito: 407 votos a favor de la moratoria, 2 en contra, reunión del 8-4-97. La comisión les dice a los parlamentarios: “Uds. están equivocados, esto se aprueba”; “oiga, que hay 407 tíos aquí que dicen que se pare”. Pasan dos años, y a los dos años... Bueno, os leo lo que dictamina el Parlamento Europeo. Por eso, cuando Jaime ha sacado ahí eso, a mí no me casaba. Dice, además, la resolución del Parlamento Europeo, entre otros considerandos, denuncia: que se tuvieran más en cuenta en la decisión de las consideraciones el orden económico y comercial que la salud pública, la protección del medio ambiente, y recuerda que existen importantes estudios científicos que no han sido tenidos en cuenta en la comisión. Lo que he leído es textual del Parlamento Europeo. Podíamos seguir hablando, evidentemente, de muchísimas cosas, pero fijaos, porque esto es algo increíble. Se reúnen en la última convención para analizar todo el tema a nivel mundial, en la Cumbre de Cartagena de Indias, todos los países, se forma el protocolo de seguridad y toda la historia. El avance del texto fue imposible, ya que EEUU y los países exportadores de cultivos transgénicos, agrupados en el llamado “Grupo de Miami”, a saber: EEUU, Canadá, Argentina, Uruguay, Chile y Australia, impusieron su veto a la posición mayoritariamente acordada contra el resto de los 132 países que estaban equivocados. Negándose, ¿a qué se negaban? Fijaos, lo que estaban discutiendo, la soberanía de un país para autorizar la entrada de productos transgénicos, eso es lo que se vetó, entre otras cosas. Quiero decir, podíamos seguir hablando de pesticidas, de tantas cosas... Yo creo que hace falta, por resumir mi postura, reconducir, no el tema de los transgénicos; toda la ciencia, todo el desarrollo tecnológico que se hace en función de intereses económicos. “No, porque la salud la vamos a mejorar. Mire, no me hable de salud, son datos de la ONU. La investigación en sanidad y función del valor de los muertos. ¿Qué vale un muerto español? 40 millones. ¿En EEUU? 60 millones. ¿Un muerto en Malí? 0. Entonces, hago las cuentas, me interesa investigar si hay algo que mata a 1.000 tíos en España, o 2.000 en Malí o en los países africanos no me interesa. Consecuencia de esto: el 95% de la investigación se dedica para el 5% de la población, y el 5% de los recursos en investigación en sanidad humana para el 95% de la población del mundo. Lo grave de todo esto empieza cuando se empieza a ver que una gran parte de estos fondos son fondos públicos. Por lo tanto, el tema se pone un poco extraño. Gracias.

